

08 ABEJAS DE LA MIEL

IDENTIFICACIÓN

Respecto a la identificación de las abejas de la miel o abejas melíferas, encontramos tres tipos diferentes de individuos:

- **La hembra fértil o reina**, individuo grande que se identifica fácilmente por la amplitud de su abdomen, ya que sobresale de las alas.
- **Las obreras**, hembras estériles más pequeñas.
- **Los machos o zánganos**, tienen los ojos muy grandes y no tienen apéndice venenoso.

COMPORTAMIENTO Y CICLO BIOLÓGICO

La reina realiza durante la primavera el vuelo nupcial, en el cual se aparea con un macho. Una vez realizada la cópula el macho muere, puesto que pierde los órganos internos en el acoplamiento. La reina conservará el líquido seminal durante toda su vida en una cavidad especial.

La reina va colocando un huevo fecundado en cada una de las celdas del centro del panal. Pasados 3-4 días nacen las larvas que las obreras se encargan de alimentar. Tras 7 días cierran las celdas con una capa de cera y empieza la metamorfosis, que a su vez dura 7 días. Finalizada la metamorfosis, de cada larva, surgirá **una abeja obrera**.

En otras celdas la reina pondrá huevos no fecundados que darán lugar a los machos.

Cuando la reina muere, las obreras agrandan algunas celdas y alimentan las larvas con jalea real. De estas larvas nacerán nuevas hembras fértiles, reinas en potencia. Al salir de sus celdas las jóvenes reinas luchan entre sí, hasta que solo una sobrevive y ocupa el lugar de la antigua reina. Las perdedoras mueren o abandonan la colmena con un grupo de obreras y machos para formar nuevas colonias.

HÁBITAT Y COSTUMBRES

El nido, llamado **colmena**, consta de panales paralelos formados por miles de pequeñas celdas hexagonales. De su construcción se encargan las obreras y para hacerlo utilizan cera fabricada por ellas.

Las obreras también se encargan de recolectar néctar, polen i sustancias resinosas. Cuando una obrera localiza una fuente de alimento, se dirige a la colmena y realiza una danza circular para comunicar la posición a sus compañeras.

Con la lengua recogen el néctar de las flores y lo mezclan con sustancias elaboradas por la propia abeja y lo transforman en miel. Al penetrar en el cáliz de las flores, la abeja también se lleva el polen que es transportado adherido a los pelos y en la canasta del polen o corbícula, que es una parte de la tibia de las patas posteriores también presente en otros linajes relacionados de ápidos como los abejorros y las abejas sin aguijón.

Completado su cargamento, la abeja vuelve a la colmena guiada por su instinto de orientación a partir de la posición del sol. Debido al intenso trabajo que realizan, las obreras no viven más de 6 semanas.

Durante el invierno, las abejas descansan dentro de la colmena, apiladas, para conservar el calor y consumen la comida que han almacenado. En la primavera vuelven a la actividad. Las abejas limpian y reparan la colmena, eliminan los cadáveres de los ejemplares que no han superado el invierno y empiezan los viajes de recolección.